



▲
PARAJA DE XOLOITZCUINTLES
Sin pelo
Acolman, Edo. de Méx.
2006
Foto: Mark Alor Powell
Col. FXCC

Perros y Xoloitzcuintles en la historia de México

El perro es descendiente del primer animal que se domesticó: el lobo; este proceso se inició, por lo menos, hace 100,000 años. Una historia de convivencia tan larga y continua produjo que todas las culturas del mundo, desde los tiempos más remotos, tuvieran al perro como compañero permanente y a veces le otorgaran un enorme valor.

EL ORIGEN DEL PERRO

En la actualidad son muchas las sociedades donde los perros sólo son vistos como compañeros siempre dispuestos para el juego, pero no por esto se debe perder de vista el increíble valor que han tenido dentro de la historia humana. El perro fue durante muchos milenios simple y sencillamente un lobo habituado a la convivencia con el hombre; podía detectar enemigos en la noche, salir triunfante en una batalla contra un oso, y seguir a un animal herido por varias horas hasta capturarlo. Inteligencia y fuerza, vista y olfato son la conjunción entre ambas especies en una relación simbiótica exitosa y poderosa, pilar de enorme valor dentro de la historia de la humanidad.

Para las culturas antiguas el perro fue un regalo de los dioses, y para muchos, la diferencia entre la vida y la muerte; por ello no debemos sorprendernos de que en el mundo antiguo se le encumbrara de una forma que nos asombra. Ahora, con los nuevos descubrimientos y estudios, empezamos a tomar conciencia de que la historia del hombre habría sido muy diferente si no se hubiera originado el perro como su compañía. Después de todo, nuestros antepasados no estaban equivocados cuando agradecían a sus divinidades el haberles dado a éste compañero.

El elemento clave para entender como se dio lugar a la domesticación del lobo es la enorme similitud en el estilo de vida de ellos y nosotros. Durante miles de años la relación entre estas dos especies fue fundamentalmente de competencia, pues somos enormemente similares en la forma de vida: vivimos en grupos, tenemos niveles sociales, cazamos y colectamos, se da apoyo en grupo cuando alguien enferma o para cuidar a las crías, y se captura a las presas persiguiéndolas hasta el agotamiento. Tan fuerte y clara es esta semejanza que en algunas leyendas antiguas se decía que una loba o una manada de lobos era un buen espacio para que creciera un ser humano, pero la ecología nos ha enseñado que donde hay lobos no hay hombres y donde hay hombres no hay lobos. ¿No es cierto que nosotros convertimos al lobo en uno de los villanos favoritos de los cuentos?